

AL OTRO LADO DEL GÉNERO

Estereotipos de género y desigualdad en el ámbito de la sexualidad

OBJETIVOS

- Conocer los conceptos sexo, género, diferencia y desigualdad
- Reflexionar sobre cómo el género determina nuestra forma de pensar, expresar y sentir nuestra sexualidad
- Identificar y analizar críticamente algunos de los estereotipos de género

DURACIÓN

1 hora.

PERSONAS DESTINATARIAS

La dinámica es adaptable a distintos espacios de realización y a niveles de atención y madurez diversos. Se ha llevado a cabo con jóvenes entre 14 y 21 años en los siguientes espacios:

- Espacios de educación formal (centros de secundaria obligatoria y post-obligatoria, universidades, etc.)
- Espacios de educación no formal (educación en el tiempo libre)
- Espacios comunitarios (casales de jóvenes, espacios de barrio)
- Centros de justicia juvenil
- Centros Residenciales de Acción Educativa (CRAE)

ESPACIO

Una sala lo suficientemente amplia para que las personas asistentes puedan sentarse en semicírculo.

MATERIAL

- Vídeos [La mente en pañales](#) y [Anuncios de juguetes](#),
- Ordenador, proyector, altavoces
- Papelógrafo o pizarra
- Rotuladores o tiza
- ANEXO 01. Cuadro desigualdades desde el otro lado
- Bolis
- ANEXO 02. Situaciones

CONCEPTOS CLAVE

- Género
 - Estereotipos de género
 - Desigualdad de género
- Relaciones de buen trato
 - Autocuidado
 - Derechos

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

1. Explicamos y pactamos las normas del espacio: respeto, escucha, confidencialidad, no juicio. Es importante tener en cuenta que el pacto funciona en todas direcciones: entre las y los jóvenes; de ellas y ellos hacia la persona referente; pero también de ésta persona hacia las y los jóvenes. Por ejemplo, sería especialmente contraproducente que los y las jóvenes se sintieran juzgadas por la persona referente.

2. Ponemos los vídeos de [La mente en pañales](#) (3 min.) y [Anuncios de juguetes](#) (3 min.). La intención de estos vídeos es que puedan ver cómo aprendemos a ser chicos y a ser chicas, cómo a través de la socialización interiorizamos los modelos de masculinidad y feminidad, y cuáles son esos modelos. Para lanzar la reflexión, después de poner los vídeos podemos preguntar: ¿Nos educan igual a chicos y chicas? ¿Cómo aprendemos que tienen que ser los chicos y cómo las chicas? A partir de lo que vayan diciendo, hacemos dos columnas en la pizarra o papelógrafo, una para el modelo de masculinidad y otra para el de feminidad, y vamos anotando lo que vayan diciendo.

Si hay algunos estereotipos de género que no salen, podemos facilitar que aparezcan haciendo preguntas acotadas, con dos posibles respuestas, por ejemplo: A los chicos, ¿se les enseña a ser fuertes o débiles? ¿A mostrar las emociones o a reprimirlas? A las chicas, ¿se les enseña a ser autónomas o dependientes? ¿sexuales o afectivas?

Un ejemplo de cómo podrían quedar las dos columnas sería:

Chicos	Chicas
Activos	Pasivas
Racionales No mostrar emociones	Emocionales
Fuertes	Débiles No demostrar fuerza
Valientes	Necesidad protección
Iniciativa	Cuidar (poner las necesidades de los demás por delante de las propias)
Sexuales	Afectivas
	Complacer
	Estar guapas (para los demás)
Recibir placer	Dar placer

En general, se considera que el sexo sería la parte biológica y el género, toda esta parte aprendida. Es importante que tengan claro que estamos hablando de modelos, de lo que aprendemos, pero (por suerte) esto no quiere decir que el modelo se reproduzca al 100 %. Igualmente, podemos plantear qué pasa si alguien se sale demasiado de ese modelo, y hablar del insulto (maricón, marimacho,...) como forma de castigo social a quién se sale del “molde” o “norma”.

En las dinámicas siguientes vamos a seguir haciendo referencia a estos modelos, así que nos va a venir bien que las columnas sigan colocadas en un lugar visible del espacio. [Posible variación 1]

3. En la siguiente dinámica, les pediremos que cierren los ojos y se imaginen por un momento que, al día siguiente, se levantan siendo personas del otro sexo y género. Les propondremos que imaginen como serían las siguientes situaciones y llenen el cuadro (está para imprimir en el *ANEXO 01*). Luego lo pondremos en común. [Posible variación 2]. El objetivo de esta dinámica es que puedan imaginar y empatizar con situaciones de desigualdad relacionadas con el género y la sexualidad. Si hay tiempo y capacidad de relación abstracta, se puede intentar relacionar lo que salga de este cuadro con las dos columnas de la dinámica anterior, de modelos de masculinidad y feminidad, a través de preguntar: ¿por qué pasaría esto? ¿qué es lo que la gente espera que un/a chico/a haga en una situación así?

Si yo fuera una chica/o (el contrario de lo que soy), ¿cómo sería...?	¿Sería fácil?	¿Cómo reaccionaría mi entorno?	¿Cómo me sentiría?
Salir de fiesta y liarse con tres personas en una noche			
Tener poca experiencia sexual, sentir inseguridad y mostrarlo tranquilamente			
Ir solo/a de noche por la calle			
No tener ganas de sexo			
Tener y mostrar mucha experiencia sexual			
Reconocer que te masturbas			
Expresar libremente deseo			
Explicar a mis colegas que me he enamorado hasta las trancas			

Compartir con mis amigos/as que mi pareja me ha dejado y estoy muy triste y con el corazón roto			
--	--	--	--

4. A continuación propondremos la última dinámica que tiene que ver con los estereotipos de género y los modelos de masculinidad-feminidad que hemos listado en 2 columnas, y con cómo afectan a nuestra vivencia de la sexualidad (que hemos explorado en el cuadro), pero esta vez en situaciones de pareja. Dividiremos el grupo en dos subgrupos y a cada uno le daremos una tarjeta con una situación y unas preguntas. Les propondremos que las respondan por grupos (puede ser en voz alta, no hace falta escribir) y luego lo compartiremos en el grupo grande. Hay 2 situaciones en el *ANEXO 02*, para poder imprimirlas. Si el grupo es muy numeroso, se pueden hacer copias de las situaciones y hacer más subgrupos. Las tarjetas con las situaciones son las siguientes:

SITUACIÓN 1.

El otro día Moha quedó con un ligue que tiene, que le gusta un montón... Estaba nervioso, y tenía muchas ganas de hacerlo con esa persona. Se empezaron a besar y a tocar, y Moha notaba que no se le levantaba. Se fue poniendo cada vez más nervioso... Su ligue le dijo que no se preocupara, que no pasaba nada, que era normal, pero él se sintió fatal, agarró sus cosas y se fue.

¿Qué le pasó a Moha? ¿Es algo raro?

¿Por qué se sintió mal? ¿Qué es lo que se espera de un chico en cuanto al sexo?

Si en lugar de ser Moha, la situación fuera que una chica no se excita por los nervios, ¿cómo habría sido el desenlace?

¿Qué se puede hacer en una situación así?

La idea es que se pueda hablar de esta situación como algo muy común, que puede pasar por muchísimos motivos (nervios, alcohol y otras drogas legales o ilegales,...) y que cuando se da de forma puntual, no es ni extraño, ni una mala situación. A partir de ahí, se puede trabajar cómo el estereotipo de que el chico tiene que ser muy sexual y estar siempre preparado y disponible puede generar una sensación de frustración, de “no cumplir” o “no dar la talla”, que hace que el protagonista se sienta mucho peor. Si esta presión no estuviera, él podría estar más tranquilo, darse más tiempo o explorar otras prácticas también placenteras pero menos genitalizadas (cosquillas, sexo oral, besos...). También se puede trabajar la idea de que si fuera una chica la que no se excita por los nervios, probablemente la práctica sexual hubiera continuado (aunque a ella pudiera no apetecerle o sintiera que necesitaba más tiempo), porque el rol de género de las chicas marca que ellas tienen que ser complacientes y amorosas, cuidadoras y pasivas.

Finalmente se puede preguntar si se imaginan que el “ligue” es un chico o una chica. Probablemente la mayoría habrán imaginado que es una chica porque además de aprender los modelos de masculinidad/feminidad, también hemos aprendido el modelo heterosexual (como si fuera “lo normal”), aunque hay que notar que la tarjeta no lo dice, y que podría perfectamente ser un chico también.

SITUACIÓN 2.

Jenny y Pablo están saliendo juntos desde hace unos meses. Se conocen del instituto y se gustan un montón. El miércoles pasado, Pablo la fue a buscar a casa y cuando bajó, él se sintió mal. Ella llevaba puestos unos pantalones cortos, los mismos que llevaba el día que le pidió para salir y que le encantaban, pero ahora le parecían demasiado cortos. Tuvieron esta conversación:

Pablo: ¿Vaya pantalones, no?

Jenny: Pero si antes te gustaban...

P: Pues ahora ya no

J: Tío, como te rallas... Pues los pantalones son míos y el culo también, así que no me los pienso cambiar...

Pero al miércoles siguiente, cuando vuelven a quedar, Jenny se va a poner esos pantalones y se lo piensa dos veces, duda... Y decide ponerse otros, un poco más largos, porque no quiere tener mal rollo con él.

¿Os parece extraña esta situación? ¿Os resulta familiar?

¿Qué os parece que está sintiendo Pablo? ¿Qué le preocupa? ¿Tiene algo que ver con cómo aprendemos que tienen que ser los chicos?

¿Qué os parece que siente Jenny? ¿Tiene algo que ver con cómo aprendemos que tienen que ser las chicas?

¿Cuál es el resultado de la situación? ¿Os imagináis la misma situación al revés? ¿Tendría el mismo resultado?


La idea es que puedan ver que es una situación que está muy normalizada en nuestra sociedad, pero que esconde una dinámica de control (ella deja de ponerse los pantalones), aunque no haya ninguna intención de hacer daño o tratar mal. Las preguntas tienen el objetivo de que puedan relacionar los estereotipos de actividad, iniciativa, protección, del modelo de masculinidad con una idea de “apropiación” de la otra persona. En general, las y los jóvenes expresan que a Pablo le preocupa lo que pensarán las demás personas, porque con esos pantalones ella “va como una puta”. Es importante explorar por qué a Pablo le preocupa lo que piensen de un cuerpo que no es el suyo, hasta el nivel de decirle (“sutilmente”) a alguien lo que se puede o no se puede poner. En el caso de Jenny, se puede hablar del modelo de

belleza que obliga a las chicas a estar guapas y disponibles, pero no demasiado, generando el paradigma “puta-estrecha” que hace que una nunca esté en el lugar adecuado. Cuando imaginan cómo se siente ella, es interesante que puedan llegar a la idea de descloque, inseguridad (ahora no le gustan unos pantalones que antes le encantaban), porque este es uno de los elementos que permiten la dinámica de control. Jenny no es alguien que cede a la primera de cambio, pero a pesar de eso, acaba por dejar de ponerse los pantalones. Es importante poner mucha atención en cuál es el *efecto o resultado* de las situaciones en las que nos encontramos, porque es el elemento que nos permite saber si la dinámica de la relación nos hace bien o no. Finalmente, planteamos si imaginan la situación al revés (que aunque siempre hay quién dice que sí, honestamente es poco imaginable) para que vean que es una situación de desigualdad que tiene que ver con el género (con cómo hemos aprendido a ser chicos y chicas). Para cerrar, podemos hablar de cómo los modelos de masculinidad y feminidad nos colocan en “moldes rígidos” que nos hacen las vidas más difíciles a chicos y chicas (aunque las chicas se llevan la peor parte, en general), y plantear que, el hecho de que el género sea algo aprendido quiere decir que se puede desaprender y reaprender, y que entre todas las personas podemos intentar romper estos “moldes”. [*Posible variación 3*]

CRONOGRAMA

ACTIVIDAD	TIEMPO
Vídeos + Modelos masculinidad/feminidad	15 min.
Situaciones des del otro género	20 min.
Situaciones en pareja	20 min.
Evaluación	5 min.

+ INFORMACIÓN

 Colectivo Harimaguada. Folletos divulgativos. [Género y sexualidad](#).

POSIBLES VARIACIONES DE LA PROPUESTA

1. La primera dinámica, si no se pueden pasar los vídeos, se puede hacer pidiendo que se imaginen un catálogo de juguetes, y preguntando qué habrá en las páginas rosas y qué en las páginas azules. Y luego preguntando qué es lo que esos juguetes nos enseñan de forma distinta a chicos y chicas. Aunque hay que decir que con los vídeos es siempre más visual y más entretenido para las y los jóvenes.
2. Si el perfil del grupo no tiene un nivel de lectoescritura que les haga sentir cómodos/as escribiendo, se puede realizar esta segunda dinámica planteando situación por

situación, ir imaginando cómo sería y poniendo en común directamente. La parte de escribir da un momento de reflexión individual que, si se hace de forma oral, se puede buscar cerrando los ojos, imaginando durante 30 segundos y luego comentando con el grupo.

3. Cada una de las tres partes de la dinámica puede realizarse por separado, aunque sí puede ser interesante mantener el orden propuesto, ya que la 2ª dinámica (el cuadro) se apoya en la comprensión de los modelos de masculinidad y feminidad como algo aprendido, que se trabajan en la 1ª; y la 3ª dinámica (las situaciones) se apoya en la comprensión de cómo funcionan estos estereotipos en el terreno de la sexualidad, que se trabajan en la 2ª.